

POESIA.

LAS MEJORES POESÍAS LÍRICAS DE
LOS MEJORES POETAS, por *Juan
Guzmán Cruchaga*.

A los nombres de Gabriela Mistral, Daniel de la Vega, María Monvel y Carlos Préndez Saldías, que la Editorial Cervantes incluyera hace tiempo en su Biblioteca de los grandes poetas, añade ahora el del emocionado autor de *Agua de Cielo*.

Chile es el país suramericano con mayor representación en esa Biblioteca. Y esto puede servir de argumento no despreciable para los que afirmaron alguna vez que en estas tierras sólo se daban los historiadores mediocres.

El bien ganado prestigio de que goza en América Juan Guzmán Cruchaga tiene ahora su resonancia en España, donde la consagración no es cosa fácil para los valores de este continente y donde siempre se acoge con reservas toda obra escrita en español por quien no viva en la península.

Pocos poetas chilenos tienen, como Guzmán Cruchaga, una labor tan depurada y tan simple de poesías auténticas. Desde *Junto al brasero*, su obra juvenil, hasta *Agua de Cielo* hay en los cantos de este lírico una depuración ascendente que ya ha logrado dar la pequeña obra maestra, fuera de todas las escuelas y de todos los pasajeros movimientos artísticos.

Con elegancia espiritual va diciendo su canción angustiada sin la violencia de una mueca, cuidándose

de sugerir más que de expresar, y dando un leve tinte de melancolía al ritmo aristocrático de su estrofa.

Poemas suyos viven en boca de las gentes, como esa bellísima *Canción* que ya se ha popularizado en Chile, y su poesía *Los Caminos humildes* ha sido publicada en innumerables revistas de América.

Esta selección que de sus versos hace la Editorial Cervantes no es sino el reconocimiento muy justiciero a uno de los grandes valores de la lírica nacional, ya consagrado definitivamente por sus cinco libros editados en Chile y difundidos en toda América.

Transcribimos su bellísima poesía *Una voz decía...*, que pone de manifiesto su riquísimo temperamento lírico y su absoluto dominio de la forma:

La luna me besa
la boca quemante...
¿Quieres beber sueños
en mi beso, amante?

El aire del monte
rizó mis cabellos.
Se aromen tus manos
al jugar con ellos.

Y como no hay frutas
en los huertos mudos,
reciban tus labios
mis senos desnudos.

En la boca limpia
me besó la luna.
Beso como el mío
no te dió ninguna.

DESDE AQUÍ... (Versos de ayer),
por *N. García Berisso*.

«La casi totalidad de este libro
no responde en su esencia a mi